

EDITORIAL¹

La Universidad Católica de Pereira, consciente de los retos esbozados, apuesta por generar una cultura de *endogenización*² de la investigación mediante la estrategia de los colectivos de docentes y estudiantes. Los colectivos son espacios académicos de trabajo colaborativo, en donde se realizan encuentros comunicativos entre estudiantes y docentes con diversas competencias disciplinares. Esta propuesta educativa adquiere carácter significativo para la Universidad y la sociedad cuando parte de la problematización científica de la realidad, lo cual implica que se apoya en procesos de investigación (Montoya, 2007, citado en Comité Central de Pedagogía y Currículo).

El trabajo de los colectivos permite “dinamizar la transformación curricular porque a través de ellos se potencia la articulación de los contenidos y se supera el aprendizaje enciclopédico y descontextualizado” (p.8). Así, el colectivo promueve una forma de trabajar los asuntos disciplinares e investigativos que no se fundamentan en la transmisión de contenidos preestablecidos por parte del docente, sino en procesos dinámicos de investigación apoyados en núcleos problemáticos y abordados de una manera conjunta y colaborativa por los docentes y los estudiantes.

En este sentido, el colectivo favorece el paso del trabajo multidisciplinario al interdisciplinario, es decir, el paso de una forma de trabajo en la cual las disciplinas encuentran su punto de unión en el hecho de que son impartidas en el mismo centro docente, a una forma de trabajo en la cual las disciplinas tienen conexión entre sí y cuentan con relaciones definidas, lo cual permite que sus actividades no se produzcan de forma aislada (Tamayo, 1999, p.84).

Así también, los colectivos estimulan el aprendizaje autónomo por parte de los estudiantes y coadyuvan a la articulación de los problemas, deseos y necesidades de la sociedad con los intereses de la academia, con el fin de ocasionar impactos sociopolíticos, culturales, medioambientales y éticos. Los argumentos expuestos reafirman que “Frente a una organización curricular basada en la problematización del saber, la investigación se reconoce como la estrategia pedagógica que orienta el trabajo de los colectivos y promueve el aprendizaje autónomo en los estudiantes” (p.13).

La etapa II (de formación técnica) tiene como finalidad implementar una serie de prácticas pedagógicas que propicien, mediante una dinámica relación estudiante-docente-sector productivo, el desarrollo de competencias interpretativas y argumentativas en los estudiantes. El núcleo problema de la Etapa II es la “Gestión y su impacto en la transformación organizacional”. Se pretende que los estudiantes aborden el estudio de una actividad económica y a partir de un grupo de variables seleccionadas realizar una caracterización del desempeño que han tenido las diferentes áreas funcionales (departamentos) en las PYMES de la AMCO.

Al utilizar estrategias empresariales como recurso metodológico de enseñanza-aprendizaje y especialmente en la investigación, se pueden analizar los comportamientos de los empresarios en la solución de los diferentes problemas que a nivel técnico, financiero, organizacional y de gestión deben afrontar diariamente, así como la interacción que se da entre las formas de pensar y actuar de cada uno de los agentes que intervienen en el quehacer empresarial:

1 Introducción elaborada por el MSC Andrés Alberto Arias Pineda, en 2010.

2 Este término se utiliza parafraseando a la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo.

Las exigencias de calidad, la apertura e internacionalización, el desarrollo acelerado del conocimiento de los medios de comunicación presentes en la sociedad contemporánea, llevan a fortalecer en las universidades los fundamentos investigativos, pedagógicos y curriculares enmarcados en retos y tendencias que afronta la educación superior desde un entorno socio-cultural y cambiante (Montoya, 2000, p.).

Cuando se busca un acercamiento a las realidades del contexto empresarial, es necesario auscultar sobre las diversas formas en las cuales los ejecutivos de hoy emplean las múltiples teorías o enfoques empíricos del *management*; motivo por el cual se viene trabajando en los aspectos más relevantes de algunas actividades económicas representativas a nivel nacional y regional, así como la forma de contextualizar las herramientas técnicas y conceptuales en el desarrollo de su gestión administrativa, comercial y financiera, a nivel nacional e internacional.

Se trabaja con una metodología base, después de transcurrido el IV semestre de formación académica y de haberse apropiado de los fundamentos técnicos para describir el desempeño de las diferentes áreas funcionales de una empresa; en el V semestre se pretende realizar el estudio al interior de algunas compañías del área metropolitana centro occidente, con énfasis en los elementos de las áreas de administración, comercial y financiera claves, derivados de los procesos normales de sus áreas funcionales.

Para ello, se hace recurrente emplear la aplicación de los conceptos apreñados en el proyecto académico de aula en escenarios internos y externos que faciliten la comprensión de la dinámica empresarial, su actuar sistémico y el aprovechamiento de las experiencias aportadas por las empresas participantes, motivo por el cual a continuación se hace una aproximación conceptual desde cada uno de los proyectos académicos que participan del colectivo de V; ellos son la Gestión del talento humano, el Mercadeo y Administración Financiera. Asimismo, se establecen los aspectos metodológicos, administrativos y de los criterios de evaluación que orientarán la realización del colectivo.

El objetivo del colectivo es desarrollar en los estudiantes habilidades que les permita identificar, seleccionar y aplicar herramientas estratégicas fundamentales para el conocimiento, análisis y evaluación de las diferentes variables internas y externas que inciden en el desempeño organizacional, comercial y financiero de la empresa, a través del conocimiento y comprensión conceptual del rol ejercido por la dirección de la compañía, considerando el uso de indicadores de gestión que contribuyan al entendimiento de la realidad empresarial y su aplicación en el contexto en su área de influencia, con el fin de determinar posibles estrategias de mejoramiento a seguir.